A LA FUENTE GRANDE

Por Gloria Molinero

Eres grande por tu nombre, por la riqueza que manas, eres orgullo del pueblo envidia de la comarca

Un día que te ocultaste en la tierra y sus entrañas con nostalgia muy profunda los seres vivos lloraban.

¿Buscaste acaso otro sitio donde derramar tus aguas? ¿Qué milagro sucedió si las montañas nevadas están cubiertas de vida y esa arteria está cerrada?

Volviste ufana a nosotros al repique de campanas, en el siglo diecinueve a las tres de la mañana.

Custodiada para siempre te coronan las montañas que parecen serafines con sus aureolas blancas.

(El presente poema se puede ver en la propia Fuente Grande)